information **bulletin**

Educación para las niñas indígenas en América Latina: Cerrando la brecha

Ampliar los beneficios de la educación

Se estima que en América Latina hay 40 millones de indígenas (el 10% de la población total), incluidos los pueblos mayas de Guatemala, y los quechuas y aymaras de Bolivia y Perú. Si bien los indígenas se encuentran en toda la región, estos constituyen la mayoría de la población total en Bolivia, y un porcentaje significativo en Ecuador, Guatemala y Perú.

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) está trabajando conjuntamente con gobiernos y líderes indígenas de América Latina para mejorar las condiciones de vida de todos estos pueblos. El aumento de oportunidades para adquirir educación representa una contribución importante para lograr esta meta.

En la mayoría de los países latinoamericanos se ha alcanzado la paridad de género en la educación de los niños (Naciones Unidas, 1995). Sin embargo, la educación de las niñas indígenas se halla rezagada respecto a la de los niños indígenas, y aún más si se la compara con la de las niñas y niños no indígenas. Como grupo, las niñas indígenas tienen la tasa de alfabetización más baja en América Latina. Dados los beneficios ya documentados de la educación de las niñas en lo que se refiere a mejorar las condiciones económicas y de salud de la familia, es importante ampliarla a aquellas que han sido marginalizadas por razones culturales, económicas, lingüísticas o de otra naturaleza.

El desafío

Los bajos niveles educativos de las mujeres indígenas contribuyen a las altas tasas de mortalidad infantil y materna, fecundidad y malnutrición, pues todos estos indicadores de salud se hallan ligados al nivel de educación de la mujer. Por ejemplo, el 46% de los hijos de las mujeres bolivianas que carecen de educación sufren de malnutrición crónica, comparado con un 14% para los hijos de aquellas que han finalizado la secundaria (Martin, 1997).

En muchos países existen diferencias sustanciales entre la educación de los niños indígenas y la de los que no lo son. En Guatemala, las niñas indígenas completan menos de un año de educación escolar en promedio, comparado con 1,8 para los varones. En cambio las niñas y niños no indígenas completan en promedio 4 y 4,5

WID**Works**
Office of Women in Development (WID)
U.S. Agency for International Development
Room 3.08-042U
RRB
Washington, DC
20523-3801
Tel: 202-712-0570
Fax: 202-216-3173
E-mail:
dsediqi@usaid.gov

años respectivamente. En Perú, el 65% de la población indígena femenina es analfabeta, comparada con el 26% de la población femenina no indígena. En Bolivia, donde la mayoría de la población es indígena y rural, el 68,5% de las mujeres del campo son analfabetas, esto es, el doble de la tasa de analfabetismo de los hombres.

Los obstáculos

En su esfuerzo por incorporar a las niñas indígenas al sistema educativo, los gobiernos latinoamericanos enfrentan obstáculos en materia de políticas, infraestructura, comunidad, creencias y prácticas en los hogares, y también aquellos del mismo sistema educativo (Clay, Tietjen y Padgett, 1996). Por ejemplo, los indígenas por lo general viven en áreas geográficas aisladas, y las escuelas están retiradas de su lugar de residencia. Muchos indígenas, especialmente las mujeres, no hablan español o lo hablan poco, y esta es la lengua que predomina en la mayoría de las escuelas de América Latina. En Guatemala se hablan cerca de 15 lenguas indígenas, en Perú 27 y en Bolivia 7; cada una de ellas tiene más de 10.000 hablantes, mientras que existen muchos otros dialectos hablados por grupos más pequeños en toda la región. Otro de los obstáculos es el costo de la educación, que en muchos casos es pohibitivo para las familias que viven en la pobreza. Además de tener que pagar libros, vestuario y otros costos que implica la educación de sus hijas, los padres de familia deben tener en cuenta el ingreso que se pierde cuando esa niña deja de ganar un jornal, o la ayuda que deja de prestar en las tareas domésticas.

Soluciones creativas

Estos obstáculos están siendo superados mediante nuevas iniciativas y enfoques innovadores. Entre los que muestran resultados preliminares prometedores figuran la movilización de grupos de interés, los programas de becas, la escolarización de múltiples grados, la educación bilingüe, los materiales multiculturales y los programas de educación temprana.

Movilización de los grupos de interés
La Iniciativa para la Educación de Niñas y Mujeres de USAID lanzada en enero de 1996 por la Primera Dama, Hilary Rodham Clinton, funciona en 12 países. Su meta principal es incrementar en un 20% la tasa de terminación del ciclo escolar en cinco años. Con base en esfuerzos anteriores en este sentido, en Guatemala USAID está movilizando a los responsables por la toma de decisiones en los sectores público y privado para que desarrollen estrategias efectivas de educación para las niñas indígenas y otras que tradicionalmente han sido ignoradas por el sistema educativo. En Bolivia y Honduras, a través de esta iniciativa se llevará a cabo investigación sobre tópicos como el efecto de los programas de alfabetización para mujeres en el desarrollo social y económico en general.

Programas de becas
Guatemala ha sido el país lider en cuanto a ofrecer becas para que las niñas indígenas permanezcan en la escuela. El Proyecto de Fortalecimiento de la Educación Básica (BEST, por sus iniciales en inglés) de USAID ha continuado esfuerzos anteriores orientados a otorgar becas y evaluar sus resultados en la tasa de deserción escolar de las niñas. Cuando los trabajadores comunitarios locales ayudaron a las organizaciones de padres de familia a otorgar becas para niñas, las tasas de promoción

de primer grado para las beneficiarias fueron como mínimo 20 puntos porcentuales más altas que para aquellas que no recibieron becas durante un período de tres años. En 1996, por ejemplo, el 87,5% de las niñas que estaban en el programa de becas pasaron de primero a segundo grado, comparado con el 61,9% de un grupo de control conformado por niñas que no estaban becadas.

Para demostrar que el país está consciente del valor que tienen estas becas, el gobierno de Guatemala desarrolló su propio programa de becas para niñas financiado con recursos de la nación. Además, el Ministerio de Educación se asoció con una fundación local para destinar una mayor cantidad de recursos a las becas mismas y no a la administración del programa.

Escolaridad de múltiples grados

La Nueva Escuela Unitaria (NEU) es un esfuerzo del gobierno de Guatemala para mejorar la calidad de la educación de los niños que van a la escuela en áreas aisladas; en éste, uno o dos profesores se responsabilizan por los seis grados de la escuela primaria. El Programa NEU, que cuenta con el apoyo de USAID, se concentra en el papel del maestro como facilitador del conocimiento; éste anima a niñas y niños a ser activos, creativos, a participar y a ser responsables. El programa tiene un componente de capacitación en servicio durante el cual los maestros desarrollan materiales didácticos y forman "círculos de enseñanza"; fomentan la participación de los padres de familia en el salón de clase o en los organismos que gobiernan la escuela; utilizan estrategias de aprendizaje activo tales como guías de auto-aprendizaje, pequeños grupos de trabajo y enseñanza por parte de pares; y promueven la participación flexible de estudiantes en los organismos electos que gobiernan la escuela.

El programa comenzó en 1993 con 10 escuelas y desde entonces se ha ampliado a más de 1000 planteles. De 1993 a 1996, las tasas de deserción fueron regularmente menores en las escuelas NEU que en aquellas que no lo son. El programa ha tenido un mayor impacto en las niñas indígenas: las tasas de deserción fueron significativamente inferiores para estudiantes indígenas de sexo femenino en los tres años en que se realizó la investigación (Chesterfield, 1997).

Educación bilingüe y materiales multiculturales

Después de llevar años utilizando currículums exclusivamente en español para enseñar a niños indígenas, Bolivia ha introducido la enseñanza bilingüe en el salón de clase. La Ley de Reforma de la Educación de 1994 reconoce que la educación bilingüe para los grupos indígenas del país puede conllevar el avance educativo y desarrollo económico a nivel de los individuos y de la nación como un todo. La reforma, financiada por el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial, comenzó a ser aplicada recientemente y comprende la capacitación de especialistas en educación bilingüe y la produción de materiales en quechua, aymara y guaraní. La ley de reforma también garantiza --por lo menos en lo que se refiere a políticas-- la igualdad de derechos para hombres y mujeres y la incorporación de equidad de género en todo el proceso de diseño de currículum (Martin, 1997).

Desde principios de los ochentas, USAID ha respaldado los esfuerzos del gobierno de Guatemala para proporcionar educación bilingüe a niños y niñas indígenas. Investigaciones realizadas a través del proyecto BEST indican que las niñas que estaban en el programa de educación bilingüe exhibían

una tasa más alta de terminación de sexto grado que las niñas que asistían a escuelas rurales sin currículum bilingüe (Chesterfield, 1997).

USAID también ha proporcionado financiación y asistencia técnica para producir afiches, libros, canciones y literatura en español y en las principales lenguas mayas. Estos materiales incentivan a las niñas indígenas a asistir a la escuela por lo menos hasta el sexto grado, y destacan la vida de varias mujeres mayas como modelos positivos y culturalmente apropiados para las muchachas jóvenes.

Intervenciones tempranas durante la infancia y educación a distancia
Las intervenciones tempranas durante la infancia juegan un papel clave en la transición de los niños campesinos e indígenas del hogar a la escuela. Con el apoyo financiero y la asistencia técnica de USAID, el Proyecto LearnTech en Bolivia elaboró una serie de programas de radio para maestros y niños de preescolar diseñados para ser utilizados en los *pidis*, esto es, los pequeños centros que por lo general están en el hogar de una de las mujeres de la comunidad y que operan como sitio de reunión para otras mujeres.

Además de concentrarse en la educación de niños indígenas en edad preescolar, los programas de radio superaron la barrera de la distancia pues por ese medio llegan a las mujeres en áreas rurales. UNICEF y PLAN Internacional tradujeron los materiales a quechua y aymara, lo cual permitió que las mujeres que no hablaban español comenzaran a hacer parte del grupo de radioescuchas. Las evaluaciones han mostrado que el programa fue efectivo en términos de ayudar a las mujeres a crear un ambiente estimulante para el aprendizaje y crecimiento temprano de sus hijos (Education Development Center, 1995).

Compartir estrategias

En cada país de América Latina, las niñas indígenas enfrentan barreras específicas individuales y estructurales para obtener una educación. Sin embargo, los gobiernos, ONG y otros grupos están compartiendo estrategias exitosas y resultados de investigación prometedores. En esta Cumbre de las Américas de abril de 1998, los responsables por la formulación de políticas de todo el hemisferio discutirán el tema de la educación -- incluida la de las niñas indígenas y otras poblaciones que no se hallan suficientemente atendidas-- como una de las cuatro iniciativas principales para contribuir al logro de metas sociales y económicas.

En mayo de 1998, USAID --con el apoyo del Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Unión Europea, UNICEF y el Programa de Educación para Niñas Lewis T. Preston -- convocará a una conferencia internacional sobre educación de niñas. La meta será fortalecer la colaboración entre los sectores público y privado y la sociedad civil para incrementar la participación de las niñas en las escuelas en todo el mundo. Los gobiernos, el sector privado y los líderes religiosos de América Latina se concentrarán en estrategias que permitan ampliar los beneficios de la educación a las niñas indígenas.

Octubre de 1997